



Localización / Location

Arteara. Término municipal de San Bartolomé de Tirajana.
Arteara. Municipality of San Bartolomé de Tirajana

Acceso / Access

Desde Maspalomas o bien desde el casco de San Bartolomé se accede con facilidad a la necrópolis a través de la carretera GC 520 que conduce al barrio de Arteara.

From Maspalomas, or by taking the road GC 520 from the town centre of San Bartolomé, which heads in the direction of Arteara, there is easy access to the necropolis.

Tipología / Typology

Necrópolis de túmulos.
Necropolis of burial mounds.

Protección Jurídica / Legal Safeguard

Zona Arqueológica. D.1866/1973, 5 de julio. (BOE 181, de 30.07.1973)
Archaeological Area. D.1866/1973, July 5th. (BOE 181, of 30.07.1973)

información para visitas
Information for visitors
+34 928 219 421 (ext. 4441)



Necrópolis de Arteara YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO ARCHAEOLOGICAL SITE



SERVICIO  DE
PATRIMONIO
HISTÓRICO

Bravo Murillo, 33
35003 Las Palmas de Gran Canaria
tel. +34 928 219 421 ext.4441 fax. +34 928 219 669
e-mail: Phistorico@granca.step.es
www.cabgc.org/area-cultura

Foto: Alfonso León Cabrera

Guimeráns © 2002



NECRÓPOLIS DE ARTEARA

En la arqueología de Gran Canaria es un hecho frecuente la constatación de grandes cementerios de túmulos en zonas de malpais (coladas volcánicas recientes) o áreas de características similares, aprovechándose las piedras del entorno para su elaboración. La elección de estos espacios no parece responder a un hecho aleatorio sino que, al margen de su carácter simbólico de difícil determinación, quizá también esté propiciado por la abundancia de piedra suelta, que facilita su conversión en lugar de enterramientos, y el escaso rendimiento que supondría la explotación económica de esta área.

La Necrópolis de Arteara ocupa un territorio de dos kilómetros de largo por uno de ancho, en una gran extensión de rocas basálticas producto del desprendimiento de una montaña cercana. Está situado junto al barrio de Arteara, en un paraje al que el contraste entre el verde palmeral y la dureza de la roca le confiere una singular belleza. Por muchas razones constituye uno de los itinerarios ineludibles en las rutas por el Patrimonio Arqueológico de Gran Canaria.

Este yacimiento funerario de los antiguos canarios lo conforman más de un millar de estructuras tumulares, con enterramientos individuales y colectivos lo que permite hacernos una idea de la entidad de esta gran necrópolis. Un porcentaje muy elevado de las estructuras son túmulos simples, es decir, un espacio funerario protegido por un amontonamiento de piedras (cubierta tumular). No obstante, no presentan una homogeneidad total, sino que su adaptación a las características del terreno hace que existan ciertas diferencias entre ellos (túmulos exentos, adosados a afloramientos rocosos, etc.), adoptando formas troncocónicas, ovoides, etc.

La deposición de un sólo cadáver en cada una de estas estructuras parece ser el hecho más habitual, aunque también existen ejemplos en los que se localiza más de un individuo. Éstos se disponen, sin una

orientación fija, sobre el propio lecho de la cista, o sobre un acondicionamiento elaborado a partir de tejidos vegetales.

Sobre el espacio en el que era depositado el cadáver se disponía la cubierta tumular mediante la superposición de las lajas de fonolita rojiza disponibles en el entorno inmediato. Dicha edificación constituiría el elemento visible del ámbito funerario, protegiendo a cada uno de los espacios sepulcrales.

No obstante, pese a este cierto carácter individual de los túmulos, no se debe olvidar la naturaleza colectiva que presenta el conjunto arqueológico de Arteara. En el extremo sureste de la necrópolis cabe destacar ciertos emplazamientos sepulcrales que muestran algunos rasgos singulares con respecto a lo indicado hasta el momento. Es el caso de áreas con grandes rocas horadadas o pequeños abrigos que sirvieron como espacio funerario colectivo, correspondiendo precisamente al sector donde la arqueóloga Rosa Schlueter ha obtenido las fechas radiocarbónicas más antiguas del conjunto: siglo V antes de Cristo.

Una muralla, elaborada en piedra seca, y de la que aún se conservan algunos tramos, circunda toda la necrópolis. La existencia de este elemento de definición, reafirma el carácter simbólico que Arteara, al igual que el resto de los conjuntos sepulcrales, debió tener para los antiguos habitantes de Gran Canaria.

Asociados a algunos de los restos humanos se han recuperado semillas de leña buena y ruda, las cuales han sido asociadas a la práctica fúnebre desarrollada en este lugar.

Recuerda que estás en un yacimiento arqueológico y que es obligación de todos protegerlo y cuidarlo. Por ello no debes alterar nada de lo que veas, no recojas materiales arqueológicos y procura no dejar basura. Sigue las indicaciones de tu guía y respeta las rutas de acceso y visitas establecidas.

ARTEARA NECROPOLIS

In the archaeology of Gran Canaria large cemeteries of burial mounds can frequently be observed in areas of malpais (recent volcanic lava deposits) or in areas of similar characteristics, where use was made of the stones in the surrounding area in making the mounds. The choice of these areas does not seem to be arbitrary but, in spite of the symbolic nature, which is not easy to determine, it may also be related to the fact that there is an abundance of loose stone which would have helped to make the area a burial site, and to the fact that any economic use of the area would have provided very little return.

The Arteara Necropolis occupies an area of two kilometres in length and one kilometre in width, over a large expanse of basaltic rocks which resulted from a landslide of a nearby mountain. It is located next to the town of Arteara, in a setting where the contrast between the green palm grove and the harshness of the rock provides singular beauty. For many reasons it is one of the itineraries that must not be missed on the routes of the Archaeological Heritage of Gran Canaria.

This burial site of the early Canary Islanders is made up of over a thousand burial mound structures, with individual and collective burials, allowing us to form an idea of the nature of this large necropolis. A very high percentage of the structures are simple mounds, that is, a burial area protected by a mound of stones (covered burial mound). However, they do not present total homogeneity, but rather their adaptation to the characteristics of the terrain means that there are certain differences between them (free-standing mounds, mounds built next to rocky outcrops, etc.), taking troncoconic and ovoid shapes, among others.

The placing of a single body in each of these structures seems to be most common, although there are also examples where more than one individual can be found.

These are arranged, without any fixed orientation, on the actual base of the cist, or on a purposely-built structure made from vegetable matter.

The cover of the burial mound was placed over the space in which the body was placed, by the superposition of slabs of red phonolite available in the immediate surroundings. This construction constituted the visible element of the funerary environment, and protected each of the burial spaces.

However, in spite of this individual character of the burial mounds, the collective nature presented by the whole of the archaeological site of Arteara must not be forgotten. It should be noted that in the southeast extreme of the necropolis there are some burial placements which show singular features in relation to what has been indicated so far. This is the case of areas with large perforated rocks or small shelters which served as a collective burial area, corresponding exactly to the sector where the archaeologist Rosa Schlueter obtained the oldest carbon dated samples of the site: V century BC.

A wall, built in dry stone, and of which some parts still remain, encircles the entire necropolis. The existence of this element of definition reaffirms the symbolic nature that Arteara, like the rest of the burial sites, must have had for the early inhabitants of Gran Canaria.

Seeds of *Neochamaelea pulverulenta* and *Ruta* spp. (rue) have been recovered in connection with some of the human remains, and these have been associated with the funerary practices of this area.

Remember that you are on an archaeological site and it behoves us to protect and preserve it. You must not alter anything on sight nor touch any archaeological material. It is your responsibility not to litter the place and to follow the instructions of your tourist guide; you must also respect the access routes as well as the visiting sites which have been established beforehand.

